

LA EXPRESIÓN DEL SUJETO EN EL ESPAÑOL DE NUEVA YORK: EL FACTOR DE LA PERSEVERANCIA

Nydia Flores-Ferrán

Rutgers University

Abstract

In Flores-Ferrán (2002) the linguistic and social factors that condition the variable use of subject personal pronouns (SPPs) were examined in Spanish oral narratives of bilingual Puerto Ricans in New York City. Among the findings of that study, Flores-Ferrán uncovered that speakers tend to express an overt SPP as a subject of a verb followed by another overt SPP in the adjacent verb. A similar finding was also unveiled in the use of null subjects. If a verb's subject appeared with a null subject, the subsequent verb was usually accompanied by a null subject. These findings were identified as 'clusters' or 'pairs' following Chafe (1976), Prince (1982), Pereira-Scherre and Naro (1991). With the guidance of Cameron and Flores-Ferrán (2004), this article further discusses the discourse-pragmatic factors that contribute to the formation and use of these clusters.

1. Introducción

Durante los últimos años, muchos estudios sociolingüísticos han investigado el uso variable del pronombre personal sujeto (PPS) en español, con el propósito de identificar los factores que influyen sobre el uso de su forma explícita, como en el caso de *Yo tengo hambre*, o de la forma no explícita o tácita como en *Tengo hambre*. Esta variable se ha investigado, en relación a factores lingüísticos y sociales, en hablas de Latinoamérica y de la Península (Barrenechea y Alonso 1977; Enríquez 1984; Bentivoglio 1988, 1993; Cameron 1992, 1993), de los Estados Unidos (Bayley y Pease Álvarez 1996, 1997; Hochberg 1986; Silva-Corvalán 1982, 1994, 2001), y de Puerto Rico (Ávila-Jiménez 1996; Cameron 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1998; Morales 1986, 1999) pero, hasta la fecha, la investigación de este fenómeno en el habla de Nueva York ha sido limitada (Flores y Toro 2000; Flores-Ferrán 2002, 2004), particularmente con respecto a los puertorriqueños residentes de dicha ciudad.

En Flores-Ferrán (2002) se identificaron factores lingüísticos y sociales que funcionan como predictores del uso del PPS explícito en narrativas orales de puertorriqueños habitantes de la ciudad de Nueva York (NY). Los resultados de

aquel estudio demostraron que los hablantes, tienden a favorecer el uso de la forma tácita (nula) en narrativas. Pero también se señaló que surgió un patrón inesperado en cuanto al uso de las formas explícitas y nulas. Se demostró que los hablantes producían una forma del PPS explícito seguida por otra forma explícita. En otras palabras, cuando el verbo bajo observación se expresaba con un PPS explícito, los hablantes también habían expresado un PPS explícito en el sujeto del verbo anterior. Un patrón similar se descubrió también en cuanto al uso de la forma nula en Flores-Ferrán (2002). Cuando los hablantes utilizaban una forma nula en el verbo bajo observación, el sujeto del verbo anterior tendía a expresarse de la misma manera: con una forma nula. El propósito del presente artículo es elaborar sobre los hallazgos de las redundancias pronominales adyacentes, las cuales denominamos «claustrós» o «parejas» en Flores-Ferrán (2002). En dicho estudio se sugirió que estas parejas o claustrós de PPS eran producidas por los hablantes por razones pragmático-discursivas: con el propósito de mantener continuidad en la narrativa, hacer resaltar las entidades o referentes de quien se hablaba, y proporcionar a la narrativa un sentido de unidad según Chafe (1976) y Prince (1982).

En este artículo elaboro sobre lo que puede incitar o motivar el uso de estas agrupaciones. Como estas perseverancias se han explicado de manera pragmático-discursiva (Clancy 1980; Flores-Ferrán 2002; Fox 1987; Pereira-Scherre 2001; Poplack 1981; Schiffrin 1981), y la aparición de estos contextos va en contra del principio de cantidad de Grice (1975) donde nos sugiere que un enunciado no se debería producir con más información de la requerida, entonces con qué propósito se producen estas agrupaciones y para qué, ya que los oyentes han establecido el referente de quien se habla anteriormente en el discurso. En otras palabras, si hubiese necesidad de cambiar de referente, una forma explícita se utilizaría de acuerdo con los resultados de estudios documentados (Cameron 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1998, 2004; Cameron y Flores-Ferrán 2004; Flores-Ferrán 2002, 2004; Morales 1999; Silva-Corvalán 1982). Si no hay cambio de referente, se espera entonces que un PPS explícito en un verbo sea seguido por su forma nula en el verbo siguiente puesto que una mención repetida no contribuye al sentido del enunciado. En otras palabras, y según la hipótesis de Givón (1983), un referente explícito en un verbo debería ser seguido por una forma nula en el siguiente verbo si es que el tópico, enfoque, o referente es parte del mismo argumento semántico.

2. Metodología del estudio

En Zentella (1996, 1997) se explica que la concentración de habitantes puertorriqueños en la ciudad de NY ascendía a 896.763. Durante la época que comprendía entre 1970 y 1980, estudios lingüísticos de dicha población se publicaron en torno a temas de bilingüismo, alternancia de códigos, estudios fonológicos y gramaticales y estudios relacionados con identidad y lealtad lingüística (Klein 1980; Poplack 1980; Torres 1997; Urciuoli 1997).

Como se menciona anteriormente, en Flores-Ferrán (2002) se identificaron factores sociales y lingüísticos que operan como predictores del uso del PPS explícito

en narrativas orales de puertorriqueños residentes en la ciudad de NY. Se reportó en ese estudio que la tendencia a expresar pronombres cae mayormente entre los hablantes del grupo de edad que comprende de los 20 a los 30 años. En ese estudio tanto como en otros anteriores (Ávila-Jiménez 1996; Cameron 1992) se demostró que el sexo del hablante no influía en el uso de la forma explícita. O sea, tanto los hombres como las mujeres tienen patrones similares en cuanto al uso de la forma nula y la explícita se refiere.

Las siguientes tablas demuestran las edades, sexo, el nivel educativo y las profesiones de los participantes del estudio. Sólo los factores de edad y sexo fueron incluidos en el análisis ya que nivel educativo y profesión no desempeñan un papel relevante en el uso del PPS explícito (Ávila-Jiménez 1996; Cameron 1992).

Un repaso de la Tabla 1 parece indicar que no hubo una distribución equilibrada de participantes en cuanto a las edades se refiere. Pero la Tabla 2 revela que 20 participantes radicaban entre las edades de 20 y 30 años. También se incluyeron 18 participantes entre las edades de 40 y 50 años. Sólo 3 participantes eran mayores de 70 años. Los hablantes mayores de 70 años eran hispano parlantes con muy poco dominio del inglés.

Tabla 1

La distribución de participantes según edad y sexo

Edades entre	Hombres	Mujeres	Total
20 a 29	4	2	6
30 a 39	6	8	14
40 a 49	7	6	13
50 a 59	2	3	5
60 a 69	0	0	0
70 a 79	1	1	2
80 a 89	0	1	1
Total	20	21	41

Tabla 2

Redistribución de participantes según el sexo

Edades entre	Hombres	Mujeres	Total
20-30	10	10	20
40-50	9	9	18
Mayor de 70	1	2	3

Como aparece resumido en la Tabla 3, el nivel educativo de los participantes fue distinto entre mujeres y hombres ya que las mujeres tuvieron más contacto universitario que los hombres. El nivel educativo no fue incluido en el estudio porque no desempeña un papel relevante ante el uso del PPS (Ávila-Jiménez 1996).

Tabla 3
Distribución de participantes según su nivel educativo

Nivel educativo	Hombres	Mujeres
Asistieron/Asisten universidad nivel post-graduado o tercer ciclo	4	4
Completaron estudios universitarios	6	11
Completaron educación secundaria	7	4
No completaron educación secundaria	3	2
Total	20	21

Los participantes que trabajaban en bancos, maestros, reporteros, enfermeros, etc. fueron clasificados como profesionales. En la categoría gerencial, se incluyeron los participantes que supervisaban a otros individuos en su trabajo. Secretarías, asistentes administrativos, trabajadores especializados, etc. fueron colocados bajo la categoría de clerical/técnico. Participantes en las profesiones no especializadas como trabajadores en supermercados, repartidores a domicilio, etc. tanto como los jubilados fueron clasificados como no especializado/jubilado. El factor ocupación no fue

Tabla 4
La distribución de participantes según tipo de profesión

Ocupación	Hombres	Mujeres	Total
Profesional	6	8	14
Gerencial	3	5	8
Clerical/Técnico	3	6	9
No especializado/Jubilado	8	2	10
Total	20	21	41

incluido en este estudio porque no se ha encontrado una correlación con el uso del PPS explícito y este factor (Ávila-Jiménez 1996; Cameron 1992).

Los niveles de bilingüismo varían. En la Tabla 5 se ilustra la lengua de preferencia utilizada por los hablantes en sus hogares.

La información de la tabla 5 fue adquirida mediante entrevistas sociolingüísticas y fueron autoreportadas por los participantes. La tabla nos demuestra que la mayoría de los participantes tenían contacto diario con el inglés. Todos afirmaron ser bilingües.

Tabla 5
Distribución de participantes según sexo y lengua hablada en el hogar

Lengua en el hogar	Hombres	Mujeres	Total
Español	7	1	8
Inglés	10	9	19
Ambas lenguas	3	11	14
Total	20	21	41

En la Tabla 6 vemos la distribución de los participantes según la duración de su residencia en la ciudad de NY. La mayoría de los participantes vivieron de 16 a 45 años en dicha ciudad.

Tabla 6
Años de residencia en NY

Años en NY	Mujeres	Hombres	Total
Menos de 15	2	4	6
Entre 16-30	7	7	14
Entre 31-45	10	6	16
Más de 45	2	3	5
Total	21	20	41

Para el estudio, como se menciona anteriormente, se utilizaron 41 sujetos. El estudio se llevó a cabo utilizando métodos sociolingüístico-variacionistas en los que se realizaron entrevistas grabadas con participantes que narraban incidentes de su propia vida. Cada grabación tuvo una duración de 45 a 60 minutos como mínimo. En concreto, a los sujetos se les pidió que narraran un relato sobre algún incidente que les dejó un gran impacto en su vida. Las narrativas se grabaron individualmente y se codificaron con 15 factores y más de 50 subfactores. Se analizaron los datos utilizando el programa Varbrul que identifica la probabilidad que ejercen varios factores lingüísticos, sociales, y estilísticos sobre la aparición del PPS explícito. Además de esta función, dicho programa permite el estudio de covariación entre los distintos factores. Este programa estadístico se reconoce en el mundo sociolingüístico y fue desarrollado por Sankoff y Cedergren en 1974 (Bayley *et al.* 1996; Paolillo 2002). Sólo los verbos que podían alternar entre un PPS explícito y de forma nula entraron en el análisis. En el recuento final, se analizaron 15.900 verbos.

Entre los varios factores lingüísticos que inciden sobre el fenómeno del uso variable del PPS he escogido para explicar aquí la producción de estas agrupaciones, las cuales llamaré «perseverancias» (Cameron & Flores-Ferrán 2004), que mantienen un PPS explícito seguido por otro, y una forma nula seguida por otra. También discutiré si la producción de las mismas es intencional o involuntaria. En este artículo los enunciados escritos en los ejemplos fueron producidos por los hablantes del estudio (Flores-Ferrán 2002).

3. Análisis: la forma utilizada en la mención previa del sujeto del verbo

En Flores-Ferrán (2002) se construyó un factor que identificaba la forma que utilizó el hablante en la mención previa del sujeto del verbo. Se examinó si esa forma influía sobre la aparición del PPS en el verbo bajo observación. Las formas de la mención previa podrían ser un sustantivo, una forma nula, un pronombre como un demostrativo, u otro PPS explícito. Todas las menciones previas de los sujetos de todos los verbos fueron codificadas según el siguiente esquema:

- 0 = No hay una mención previa del sujeto de este verbo en las 10 cláusulas anteriores.
- N = La mención previa de este sujeto es un nombre sustantivo.
- P = La mención previa de este sujeto es otro PPS.
- D = La mención previa de este sujeto es un demostrativo.
(*aquel, aquella, esa, etc.*)
- U = La mención previa es un pronombre en forma fonética nula (forma nula).

El siguiente ejemplo extraído de una narrativa ilustra la forma en que este factor fue codificado para el análisis. (Los números son los correspondientes a los verbos en las narrativas. Ese factor se analiza del verbo 57 en dirección hacia el verbo 56, etc.):

Me fui (56) después de la misa y cuando llego (57) a la catedral ahí en la ciento diez y Amsterdam están (58) estos... dos ayudantes del obispo y me entregan (59) una carta.

(Participante: #16)

	Codificación
Me <u>fui</u> (56) después de la misa y cuando <u>llego</u> (57) a la catedral ahí en la ciento y diez y Amsterdam <u>están</u> (58) estos...dos ayudantes del obispo y me <u>entregan</u> (59) una carta.	U 0 N

La previa mención del sujeto del verbo (57) *llego* es la forma nula de la primera persona *yo*. Por lo tanto, (57) fue codificado con factor U representando la forma nula. El verbo (58) *están* fue codificado con un 0 porque el sujeto no fue mencionado previamente en las 10 cláusulas anteriores. La mención previa del sujeto de *entregan* es *dos ayudantes*, un nombre sustantivo y, por lo tanto, (59) fue codificado con N. El siguiente ejemplo nos demuestra cuándo la mención previa es codificada con D, refiriéndose a un demostrativo.

Y ese se quitó la camisa y cuando estamos (334) allí nos da por tirarnos a la playa al agua con la ropa que teníamos (335). El muchachito se volvió (336) loco.

(Participante #34)

	Codificación
Y ese se quitó la camisa y cuando <u>estamos</u> (334) allí nos da por tirarnos a la playa al agua con la ropa que <u>teníamos</u> (335). El muchachito se <u>volvió</u> (336) loco.	N D

La mención previa del sujeto del verbo (336) *muchachito*, es *ese*, un pronombre demostrativo localizado en la primera cláusula.

4. Los resultados y análisis

Los resultados que arrojó el programa Varbrul con respecto a la forma de la mención previa del sujeto aparecen en la Tabla 7. Los resultados aparecen dando a cada factor un coeficiente que indica el peso o valor de la contribución de ese factor a la aparición del PPS.

Tabla 7
Probabilidad de la aparición del PPS explícito (PRO+) en el verbo bajo observación, según la mención previa de ese sujeto

Mención previa del sujeto	Índice: Expresión del PPS (PRO +)
Otro PPS explícito	.64
Otro pronombre (demostrativo)	.55
No hubo mención en 10 previas cláusulas	.54
Un sustantivo	.44
Forma nula	.37

($p < .0001$)

Según se observa en la Tabla 7, cuando la forma anterior del sujeto del verbo aparece como otro PPS expresado, hay una probabilidad de .64 de que aparezca el PPS explícito (PRO+) en el verbo bajo observación. Un índice mayor de .50 en Varbrul indica que hay una influencia positiva. O sea, un .64 indica que hay una fuerte probabilidad de que cuando los hablantes usan el PPS explícito en el verbo bajo observación, la forma previamente utilizada de este referente sea también otro PPS explícito, como en el ejemplo 1. Dicho de otra manera, el factor que aporta la mayor contribución a la aparición del PPS es la presencia de otro PPS explícito en la mención previa del sujeto. Esta agrupación como tal se denominará «contexto explícito» siguiendo a Cameron y Flores-Ferrán (2004).

(1) *Yo llegué tarde y yo no tengo la culpa.*

Se ve también en la Tabla 7 que un segundo factor que propicia la aparición del PPS es el uso de un demostrativo (.55) que también se considera un contexto explícito. Un ejemplo de este patrón lo podemos observar en (2) donde vemos que el hablante produce un pronombre demostrativo, *aquél*, en la mención previa del sujeto de verbo bajo observación, *él me dijo*:

(2) *Aquél me llamó y él me dijo que nos íbamos a separar.*

Cuando los hablantes no mencionan el sujeto de un verbo en las 10 cláusulas previas, aún tienden a utilizar el PPS explícito en el verbo bajo observación. Véase el índice .54 en la Tabla 7 como indicio de esta tendencia. Nótese que si la mención previa del sujeto del verbo bajo observación es una forma nula o un sustantivo, las probabilidades del uso de PPS explícito disminuyen, favoreciéndose la otra variable, la forma nula. Véase los índices por debajo de .50. Un ejemplo de estos patrones se podría observar en el (3) y el (4):

- (3) *Dos ayudantes del obispo luego vienen, verdad. Entonces me entregan una carta.*

Aquí el hablante utiliza la forma nula en el verbo bajo observación, *entregan*. La mención anterior del sujeto de *entregan* es, *dos ayudantes*, un nombre sustantivo.

En el ejemplo siguiente vemos cómo el hablante utilizó una forma nula seguida de otra forma nula:

- (4) *Y resulta que él pensó que no llegábamos a Malawi y cuando regresamos ese hombre se volvió blanco, blanco.*

La agrupación que contiene una forma nula en un sujeto del verbo seguido por otra forma nula en sujeto del siguiente verbo lo denomino «contexto nulo» como se discute en Cameron y Flores-Ferrán (2004). En general entonces, y basándonos en los resultados que arroja el programa Varbrul, podemos observar que los hablantes tienden a favorecer el uso de los PPS en contextos nulos y contextos explícitos.

Los contextos nulos y explícitos se ilustran en la Tabla 8 en forma numérica y con frecuencias. Vemos que los contextos surgen mayormente en 70% y 64% de los verbos con PPS nulos y explícitos respectivamente. Aunque un 54% de los PPS demostrativos también aparecen en contexto explícitos, el número de verbos en dichos contextos son pocos y, por lo tanto, me referiré en este artículo a sólo los dos

Tabla 8

Aparición del PPS explícito (PRO+) en el verbo bajo observación, según la mención previa de ese sujeto

Previa mención del verbo bajo observación	Verbo bajo observación	Total de verbos con combinación	Total de verbos que aparecen en agrupaciones	Frecuencia de aparición para cada variante
PPS nulo	PPS nulo	6.513	4.530	70%
PPS explícito	PPS explícito	6.113	3.903	64%
No hubo mención	PPS explícito	2.062	—	41%
Sustantivo	PPS explícito	873	—	37%
Demostrativo	Demostrativo	28	15	54%

contextos que tienen la mayor representación numérica: El contexto nulo y el contexto explícito.

5. Otros estudios que documentan agrupaciones

Se han documentado también perseverancias en Puerto Rico por Cameron (1992, 1994, 1998; Cameron y Flores-Ferrán 2004), quien encontró la ocurrencia del PPS singular en agrupaciones, en la aparición de PPS dentro del ambiente de cambio de referente, y en los verbos que aparecen en citas directas. También se han encontrado agrupaciones en cuanto a otros fenómenos lingüísticos, como por ejemplo, los marcadores plurales en el español de puertorriqueños de Filadelfia (Poplack 1980), y en el portugués brasileño (Pereira Scherre y Naro 1991), donde un marcador plural tiende

a atraer otros marcadores plurales y una elisión del plural tiende a atraer más elisiones de marcadores del plural. Schiffrin (1981) encuentra agrupaciones de tiempos verbales en narrativas. Levelt y Kelter (1982) documentaron repeticiones en preguntas y contestaciones notando que respuestas a preguntas normalmente seguían el mismo patrón gramatical en contestaciones. O sea, las perseverancias, la tendencia a producir las agrupaciones con rasgos lingüísticos parecidos y adyacentes, existe no sólo con el uso de PPS, sino también en otros contextos lingüísticos y, por lo tanto, podemos concluir que como se encuentran estas agrupaciones en otros rasgos lingüísticos, la explicación de las mismas no se puede hacer mediante una discusión acerca de sólo un rasgo gramatical como los PPS. Si se han encontrado los mismos patrones repetitivos en otros rasgos, la discusión de las agrupaciones entonces sale fuera del ámbito del uso variable del PPS ya que sabemos que una forma o estructura puede ocurrir seguida por otra, y que posiblemente la primera instancia o mención sí influye en la forma que se menciona subsiguientemente (Cameron y Flores-Ferrán 2004).

Vemos en la Tabla 9 una comparación de las probabilidades del uso de la forma explícita en un contexto de perseverancias documentadas en Madrid, San Juan, y NY de acuerdo al peso de las probabilidades.

Como se ilustra en la Tabla 9, aparecen patrones similares en las distintas regiones. Este cuadro presenta los valores de acuerdo con el uso de la forma explícita. Cuando los hablantes tienden a expresar un PPS explícito en un verbo, la probabilidad de expresar el siguiente verbo de la misma manera es alta: .64, .71, .60. El

Tabla 9
Expresión de PPS en claustros según la región dialectal

	NY Flores-Ferrán, 2002	San Juan Cameron, 1992	Madrid Cameron, 1992
Pro+ Pro+	.64	.71	.60
Pro- Pro-	.37	.31	.40

mismo patrón se observa en cuanto al PPS nulo. Cuando los hablantes desfavorecen la forma explícita, como se observa en las probabilidades de .37, .31, .40, tienden a desfavorecerla también en el verbo siguiente.

6. Discusión

En cuanto al uso de los PPS en estas perseverancias, interpreto este patrón de contextos pronominales de la siguiente manera. Como el hablante ya tiene información de número y persona de quien se habla, la segunda mención ya sea en el contexto nulo o explícito, no contribuye nada nuevo al significado básico de la oración u oraciones. O sea, el oyente ya tiene información que es recuperable con la primera mención del referente. Por lo tanto, la segunda mención del contexto explícito debe, a mi entender, ser producto de la primera mención, y por lo tanto, cae la responsabilidad de esta segunda producción en manos del hablante. En otras palabras, parece que hay una combinación de intención y control por parte del hablante y a la vez parece haber un proceso auto-

mático e involuntario que produce estos contextos. Bock y Griffin (2000) y Bock (1986) sugieren que las repeticiones no necesariamente son todas pragmáticamente motivadas. Nos plantean que las repeticiones, pueden ser producidas intencionalmente en algunos casos y pueden también, en otras áreas de un enunciado, ser involuntariamente producidas por la activación de una estructura anteriormente utilizada. Es posible que mientras que el hablante prefiera neutralizar la prominencia del sujeto dentro de su narrativa, escoja el uso de la forma nula mientras que en instancias donde quisiera aumentar la prominencia del sujeto, utilice la forma explícita. De esta manera puede ser que se trate de una combinación de actividades voluntarias e intencionales.

Para poder explicar la aparición de las perseverancias del PPS en forma involuntaria, Cameron y Flores-Ferrán (2004) sugieren la teoría de la difusión de elementos activados de Dell (1986), *Spreading Activation*. Dicha teoría nos plantea que la primera ocurrencia de un rasgo gramatical o sintáctico sirve como un gatillo para iniciar su duplicación en el siguiente enunciado. En el caso de los PPS, las estructuras sintácticas donde se producen estos contextos nulos o explícitos son semejantes y la otra razón que facilita la producción de las mismas es que las formas, la nula o la explícita, son semánticamente semejantes y representan una variedad de la misma forma. En otras palabras, es menos costoso mantener la misma forma del PPS explícito activa como sujeto del verbo siguiente que comenzar o continuar un enunciado con una forma diferente. La teoría de Dell (1986) entonces podría explicar también las agrupaciones que surgen en otros contextos lingüísticos.

Por otro lado, resulta lógico suponer que este efecto de perseverancia sirve como función pragmático-discursiva siguiendo lo propuesto por Silva-Corvalán (2001). Todo parece indicar que cuando el hablante repite el pronombre de tercera persona en el ejemplo *Él se tiró del techo de la casa y él se mató*, posiblemente trata de mantener al protagonista de la narrativa en un estado prominente, dado el caso de que el sujeto de este ejemplo es el agente de ambos verbos. En el caso de la repetición de la forma no explícita, o sea, de la aparición concatenada de verbos con sujeto omitido, el hablante trata de mantener la entidad de quien se habla en un estado menos prominente como en *Me tocaron en la puerta y por poco me arrestan*. Aquí el hablante es la persona prominente en el argumento, pero no opera como agente del acto de tocar la puerta y de arrestar. A ese agente se le mantiene en una posición menos prominente, utilizando el PPS *ellos* con formas nulas. Esto sugiere que hay una intención voluntaria de parte del hablante de mantener el referente en una posición prominente. Silva-Corvalán (2001) también sugiere que factores sensibles al discurso, de los que propone, tales como el foco de la narrativa, el tópico o el agente también pueden influir en el uso de PPS explícito o tácito en estos contextos. Por lo tanto, el efecto de perseverancia, me parece, se manifiesta con la repetición, dando lugar a que la repetición sea una combinación de elementos intencionales pragmáticos e involuntarios como sugiere la teoría de la difusión de elementos activados (Dell 1986).

Schegloff (1987) mantiene que los pronombres explícitos se usan para señalar que el hablante no ha terminado el segmento narrativo relacionado con la entidad sujeto de quien se habla. Las agrupaciones que se han detectado aquí podrían contribuir al efecto de continuidad. Schiffrin (1981) también sugiere que los tiempos verbales tienden a expresarse en agrupaciones en narrativas, ya que éstos contribuyen a la semántica y sintaxis de la narrativa. Si es así, se puede sugerir que el uso de

dichas contextos contribuye a formar una parte integral de la narrativa oral o del cuento, añadiéndole un sentido de unidad.

Morales (1999) sostiene que los contextos de continuidad de tópico son los segmentos de una narrativa en las que un mismo referente se repite como sujeto. El referente opera como el tópico principal y las circunstancias de las narrativas giran alrededor del referente siendo éste el hilo que ata la historia. A pesar de que Morales (1999) sugiere que el referente en este ambiente es prominente y, por lo tanto, no debería ser explícito, Morales nos plantea que en San Juan y Madrid aparecen narrativas que mantienen el mismo tópico como sujeto, y aún mantienen el mismo referente repetido en argumentos contiguos.

Este efecto de perseverancia en el uso de PPS nulo y explícito no es característico de hablantes de NY. En la Tabla 10 se comparan las frecuencias del uso del PPS explícito en San Juan y NY. Se hace esta comparación para poder identificar los patrones de ambas regiones lingüísticas entendiéndose que los residentes de NY tienen más contacto con el inglés que los residentes de la isla. Pero antes de discutir la comparación se debe aclarar que en Flores-Ferrán (2002) Varbrul arrojó varios resultados ambiguos referentes al factor de contacto con el inglés. Primeramente, ese estudio se construyó con cuatro factores que se relacionaban con el uso y contacto con el inglés. Se construyó un factor que examinaba si la lengua hablada en el hogar influye en el uso del PPS. También se construyó otro factor que examinaba la edad a la que llegó el hablante a los Estados Unidos. Finalmente, dos factores observaban los años de residencia que llevaban los participantes en la ciudad. Un factor examinaba el total de años sin interrupción de viajes a Puerto Rico, y otro factor medía los años de residencia en NY restando las interrupciones de vacaciones o estancias de más de un mes en la isla. Los datos de estos factores fueron proporcionados por los propios hablantes directamente. De estos cuatro factores relacionados con la cuantificación del contacto con el inglés, sólo sobrevivió en la ejecución del programa estadístico el factor que no incluía las interrupciones y los viajes a la isla. El programa estadístico determinó que los otros tres factores no contribuyeron al análisis. Aún con los resultados que arrojó el programa con el único factor que sobrevivió al análisis, los datos resultaron contradictorios y se explican en Flores-Ferrán (2004). Por lo tanto, al observar la Tabla 11, se puede descartar el análisis de que los habitantes de NY producen más PPS por estar en más contacto con el inglés. En Morales (1986) también se mantiene que el contacto con el inglés no influye en el uso del PPS en residentes de la isla. Lo que se observa en la Tabla 11 es que los hablantes de los estudios de NY y San Juan tienen patrones semejantes en cuanto a contextos nulos y explícitos.

Tabla 10

Comparación de San Juan y NY: expresión del PPS en contextos explícitos y nulos

	Mención previa es un PPS	Mención previa es una forma fonética nula
	PRO+	PRO+
NY (Flores 2002)	64%	30%
San Juan (Cameron 1992)	55%	42%

Aunque las frecuencias resulten distintas, la Tabla 10 demuestra que cuando la previa mención del sujeto del verbo es un PPS explícito, la aparición del PPS explícito en el verbo observado es más elevada en NY y San Juan con 64% y 55%, en comparación con las ocasiones en que la mención previa aparece con una forma nula. En esos casos, cuando la mención previa del sujeto del verbo bajo observación es una forma nula, las frecuencias en el uso de la PPS explícito son sólo 30% y 42%. O sea, desfavoreciendo la forma explícita.

Aún con la ligera diferencia en las frecuencias en los dos grupos, queda demostrado que los hablantes de NY y San Juan utilizan patrones similares en cuanto al uso del PPS explícito y el uso de la forma nula en las agrupaciones. La aparición del PPS explícito es más elevada cuando la previa mención del sujeto es otro PPS explícito, y las frecuencias del PPS explícito disminuyen en el verbo observado cuando la previa mención del sujeto es una forma nula.

7. Conclusión

El propósito de este artículo ha sido realizar una discusión más exhaustiva sobre redundancias pronominales adyacentes llamados «claustrós» o «parejas» en una investigación anterior de esta autora (Flores-Ferrán 2002). Dicho estudio sugirió que estas construcciones eran producidas por los hablantes por razones pragmático-discursivas. En este artículo hemos elaborado sobre lo que puede incitar o motivar el uso de estas agrupaciones.

En primer lugar, todo parece indicar que el fenómeno de las agrupaciones o de perseverancias que aparecen en el uso de PPS no es característico sólo de los hablantes de NY, sino también de los de San Juan. Si la misma variedad en dos regiones distintas surge con patrones semejantes, se puede sugerir que, en cuanto al uso de PPS en contextos nulos y explícitos, las perseverancias son características de hablantes de la variedad de Puerto Rico.

Segundo, y por otro lado, como hemos mencionado, estas perseverancias no sólo se han encontrado con el uso variado de los PPS sino también con otros rasgos gramaticales y sintácticos y en otras lenguas. Por lo tanto, las perseverancias no se limitan a una sola lengua ni a un solo rasgo.

Tercero, si se sugiere que se expliquen las perseverancias en dichos contextos como una combinación de elementos pragmático-discursivos y elementos involuntarios creada por la activación previa de la forma utilizada en el enunciado anterior, no se puede sugerir dicha combinación de elementos para explicar otros rasgos gramaticales y sintácticos. Sólo se puede sugerir que, en cuanto a otros rasgos se refiere, es evidente que la teoría de Dell (1986) es apta para describir estas agrupaciones.

En Cameron y Flores-Ferrán (2004) se demostró que los referentes no tienen que ser idénticos para que surjan estos contextos nulos y explícitos. La duplicidad o la persistencia de formas similares en una cláusula que aparecen en otra cláusula adyacente surgen porque hay condiciones similares que permiten dicha producción. Es decir, los contextos sintácticos son iguales.

Referencias

- Ávila-Jiménez, B., 1996, *Subject pronoun expression in Puerto Rican Spanish: A Sociolinguistic, morphological, and discourse analysis*. (Tesis doctoral, Cornell University).
- Barrenechea, A., Alonso, A., 1977, «Los pronombres personales sujetos en el español hablado en Buenos Aires». En Lope Blanch (ed.). *Estudios sobre el español hablado en las ciudades principales de América* (pp. 333-349). Universidad Nacional Autónoma de México: México.
- Bayley, R., Pease-Alvarez, L., 1996, «Null and expressed pronoun variation in Mexican-descent children's Spanish». En J. Arnold, R. Blake, V. B. Davidson, S. Schwenter, and J. Solomon (eds.), *Sociolinguistic variation: data, theory, and analysis. Selected papers from NWAVE 23* (pp. 85-99).
- , 1997, «Null pronoun variation in Mexican-descent children's narrative discourse», *Language Variation and Change* 9, 349-371.
- Bentivoglio, P., 1988, «La posición del sujeto en el español de Caracas: un análisis de los factores lingüísticos». En R. Hammond, M. Resnick (eds.), *Studies in Caribbean dialectology*. (pp. 13-23). Washington: Georgetown.
- Bock, J. K., 1986, «Syntactic persistence in language production», *Cognitive Psychology* 18, 355-387.
- , Griffin, Z., 2000, «The persistence of structural priming: Transient activation or implicit learning», *Journal of Experimental Psychology*. General 129:2, 177-192.
- Cameron, R., 1992, *Pronominal and null subject variation in Spanish: Constraints, dialects, and functional compensation*. (Tesis doctoral, University of Pennsylvania).
- , 1993, «Ambiguous agreement, functional compensation, and non-specific *tú* in the Spanish of San Juan, Puerto Rico, and Madrid, Spain», *Language Variation and Change* 5, 305-334.
- , 1994, «Switch reference, verb class, and priming in a variable syntax». *Papers from the 30th Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society: Volume 2: The Parasession on Variation in Linguistic Theory*, ed. por Beals, K. et. al. Chicago Linguistic Society, 27-45.
- , 1995, «The scope and limits of switch reference as a constraint on pronominal subject expression», *Hispanic Linguistics* 6/7, 1-27.
- , 1996, «A community-based test of a linguistic hypothesis», *Language in Society* 25 (1), 61-111.
- , 1998, «A variable syntax of speech, gesture, and sound effect: Direct quotations in Spanish», *Language Variation and Change* 10, 43-83.
- & Flores-Ferrán, N., 2004, «Perseveration of subject expresión across regional dialects of Spanish», *Spanish in Context* 1:1, 41-65.
- Chafe, W., 1976, «Givenness, contrastiveness, definiteness, subject topics and point of view», En C. Li (ed.), *Subject and Topic* (pp. 27-55). New York: Academic Press.
- Clancy, P., 1980, «Referential Choice in English and Japanese narrative discourse». En W. Chafe (ed.), *The Pear Stories: cognitive, cultural, and linguistic aspects of narrative production*. (pp. 127-199). New Jersey: Ablex.
- Dell, G., 1986, «A spreading-activation theory of retrieval in sentence production», *Psychological Review* 93, 283-321.
- Enríquez, E. V., 1984, *El pronombre personal sujeto en la lengua española hablada en Madrid*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Flores-Ferrán, N., 2002, *Subject Personal Pronouns in Spanish narratives of Puerto Ricans in New York City: A sociolinguistic perspective*. Alemania: Lincom-Europa.
- , 2004, «Spanish subject pronoun use in New York City Puerto Ricans: Can we rest the case of English contact?», *Language Variation and Change* 16, 49-73.

- y Toro, J., 2000, «The persistence of dialect features under conditions of contact and leveling», *Southwest Journal of Linguistics* 19, 2, 31-42.
- Fox, B., 1987, «Anaphora in popular written English narratives». En R. S. Tomlin (ed.), *Coherence and grounding in discourse* (pp. 157-174) Philadelphia: John Benjamins.
- Grice, P., 1975, *Logic and conversation. Syntax and semantics 3: Speech Acts*. Cole, P. & Morgan J. (eds.), 41-58. New York: Academic Press.
- Hochberg, J., 1986, «Functional compensation for /s/ deletion in Puerto Rican Spanish», *Lg* 62, (3), 609-621.
- Klein, F., 1980, «A quantitative study of syntactic and pragmatic indications of change in the Spanish of bilinguals in the U.S.» En Labov (ed.), (pp. 69-82).
- Labov, W., 1980 (ed.), *Locating language in time and space*. New York: Academic Press.
- Levelt, W. & S. Kelter, 1982, «Surface form and memory in question answering», *Cognitive Psychology* 14, 78-106.
- Morales, A., 1986, *Gramáticas en contacto: análisis sintácticos sobre el español de Puerto Rico*. Puerto Rico/Madrid: Editorial Playor.
- , 1999, «Anteposición del sujeto en el español del Caribe». En L. A. Ortíz López (ed.), *El Caribe hispánico: perspectivas lingüísticas actuales* (pp. 77-98). Madrid: Vervuert.
- Paolillo, J., 2002, *Analyzing linguistic variation*. Stanford: CSLI.
- Pereira Scherre, M., Naro, A., 1991, «Marking in discourse: “Birds of a feather”», *Language Variation and Change* 3, 23-32.
- Poplack, S., 1980, «The notion of the plural in Puerto Rican Spanish: competing constraints on (s) deletion». En Labov (ed.), pp. 55-67.
- , 1981, «Mortal phonemes as plural morphemes». En Sankoff, D. and H. Cedergrem (eds). *Variation omnibus*. Edmonton: Linguistic Research Inc.
- Prince, E., 1981, «Toward a taxonomy of given-new information». En P. Cole (ed.) *Radical Pragmatics* (pp. 223-253). New York: Academic Press.
- Schegloff, E., 1987, «Some practices for referring to persons in Talk-in interaction». En B. Fox (ed.), *Studies in Anaphora* (pp.437-485). Philadelphia: John Benjamins.
- Schiffrin, D., 1981, «Tense variation in narrative», *Lg* 57, 1, 45-62.
- Silva-Corvalán, C., 1982, «Subject expression and placement in Mexican-American Spanish». En J. Amaste y E. Olivares (eds.), *Spanish in the United States: sociolinguistic aspects* (pp. 93-120). New York. Cambridge U.P.
- , 1994, *Language contact and change: Spanish in Los Angeles*. New York: Oxford U.P.
- , 2001, *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, D. C.: Georgetown U.P.
- Torres, L., 1997, *Puerto Rican discourse: a sociolinguistic study of a New York suburb*. New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Urciuoli, B., 1997, *Exposing prejudice: Puerto Rican experiences of language, race, and class*. Colorado: Westview Press, Inc.
- Young, R., Bayley, R., 1996, «VARBRUL Analysis for second language acquisition research». En R. Bayley & D. R. Preston (eds.), *Second language acquisition and linguistic variation* (pp. 253-206). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Zentella, A. C., 1996, «Spanish in New York». En J. Fishman & O. García (eds.), *The Multilingual Apple: Languages in New York City* (pp. 167-201). Berlin: Mouton de Gruyter.
- , 1997, *Growing up bilingual*. Massachusetts: Blackwell Publishers.